

HISTORIA Y ACTUALIDAD

Capítulo 2.

**Historia de la prensa en Colombia. Pamplona
pionero en el Norte de Santander**

de los
en Pamplona, Colombia



Capítulo 2. Historia de la prensa en Colombia. Pamplona pionero en el Norte de Santander

Edgar Allan Niño Prato

*Magister en Estudios Políticos
Facultad de Artes y Humanidades
Universidad de Pamplona, Colombia*
<https://orcid.org/0000-0001-8527-7903>
edgar_allan@unipamplona.edu.co

Los orígenes de la prensa escrita se asocian al origen de la comunicación. Los grabados en las cuevas de Altamira o Lascaux, muestran la intención del hombre como ser social y pregonar a los demás sus ideas y pensamientos, combinando sus dos condiciones la individual y la colectiva.

De acuerdo con Bernabeu (2002), en su página Breve Historia de la Prensa, el origen de este medio con los escritos de los romanos como actas públicas o actas del pueblo, que no eran otra cosa que unos tablones con las informaciones de mayor interés en el antiguo imperio.

La prensa evoluciona y en la edad media ya existen vestigios de hojas realizadas a mano con el mismo propósito de informar sobre los acontecimientos de interés público, pero es definitivamente Gutenberg quien, revoluciona el medio con la invención de la imprenta en el siglo XV y en adelante las crónicas viajeras y las pequeñas noticias descritas en gacetas llevan a la primera idea de periódico ubicado en la Gran Bretaña en 1702 el Dayli Currant en Inglaterra. En 1785 The Time, hace su aparición, en medio de una ola de aceptación por el medio, con inversionistas y reputados comunicadores pioneros en forma empírica de un arte, que luego se convirtió en oficio y finalmente con el descubrimiento de las perspectivas teóricas del siglo XX se convierte en profesión, paralelo al desarrollo de otros medios.

Los tamaños que desarrolló la prensa se conocieron como Universal que es el más grande de 600 mm por 380 mm., el tabloide un poco menos largo que el Universal casi a la mitad y por último el berliner poco usado en Colombia de 470 por 315 mm.

Además de evolucionar con técnicas para registrar las noticias como las del Lead y la pirámide invertida, la prensa escrita descubre nuevos géneros como la crónica, el reportaje, los informes especiales, unidades investigativas que le dan versatilidad y nuevo sentido.

A nivel mundial existieron dos hitos que le dieron a la prensa un nuevo halo de exclusividad explotando los géneros, uno, “el nuevo periodismo” oleada que llevó a la mezcla mágica de literatura y periodismo con exponentes como Truman Capote, Ernest Hemingway, Gay Tallese y el caso de Watergate, donde Berstein y Woodward, descubren todo un escándalo que termina con la salida del presidente Richard Nixon quien acepta el espionaje a la sede del partido demócrata en los estados Unidos.

Literatura, sucesos, investigación, todo con un complemento especial como el del reporterismo gráfico que tiene también como máximo exponente Ryszard Kapunchisnki el maestro de la sensibilidad y el sentido de la oportunidad noticioso desde el lente fotográfico. En adelante son muchos los aportes al periodismo desde estilos de diagramación, adaptación de géneros, fusiones y denominaciones de técnicas que enriquecen la narración de historias.

El periódico, junto con los demás impresos, toma carácter cultural, científico, educativo de actualidad, convirtiéndose en un medio de comunicación tradicional y que lucha por acaparar audiencias con otros medios tradicionales y digitales.

2.1 Orígenes de la Prensa

2.1.1 La prensa en Colombia

Colombia durante el siglo XX goza de una atracción especial hacia los diarios considerados nacionales como El Tiempo y El Espectador, que por tiraje y número de suscriptores responden al cubrimiento de todo el país. Casi todos los departamentos tienen su matutino como

réplica de lo que no alcanzan a cubrir los diarios nacionales y se han formado casas editoriales de tradición familiar que se han sostenido en medio de una gran cantidad de semanarios, bisemanarios, mensuales, trimestrales y muchos tipos de publicaciones que como se demostrará en este diagnóstico ocuparon la atención de los colombianos durante años.

2.1.1.1 Antecedentes Históricos

Síntesis. De 1785 A 1.821 se puede decir que la prensa en Colombia fue testigo de la hegemonía del virreinato, el furor de una raza criolla que clamaba independencia, las dudas de un sector que difícilmente veía la separación del cordón umbilical español, la reconquista a manos de Sámano y el pacificador Pablo Morillo, y la gesta de Bolívar hasta la constitución de la Gran Colombia.

En primer lugar, se necesita hacer precisión sobre los alcances que conlleva el ejercicio de hacer prensa. Su relación estrecha con la generación de opinión pública más allá de la divulgación de informaciones públicas o privadas constituye una forma de alimentar los procesos democráticos, censurar a los gobiernos o llevar el pulso de una gestión.

Haciendo un recorrido de la prensa en el proceso de colonización e independencia en Colombia, se detallan los momentos de ser testigos de relatos que convenían al virreinato de la nueva granada, pero también, ser el canalizador de cuestionamientos al régimen colonizador español, sembrando la semilla de la libertad de conciencias para decidir el futuro de una nueva nación.

Botero (2014), cita el espíritu de la opinión pública que inspiró a los pueblos de América en busca de la independencia:

Tocqueville interpreta la opinión pública como la opinión de la mayoría numérica y describe cómo afecta la presión de la opinión pública no sólo a los individuos, sino también al gobierno. Elige como ejemplo el comportamiento del presidente estadounidense durante una campaña electoral. Mientras dura ésta, el presidente ya no gobierna en interés del Estado sino en su interés de su reelección. Se amolda a sus gustos –los de la opinión pública– y sus animosidades, prevé sus deseos, anticipa sus quejas, se somete a sus anhelos más fútiles. La contra - respuesta al planteamiento de las libertades individuales, entre

ellas, la libertad de opinión, se haría manifiesta en el siglo XIX con la concepción marxista. Aquellos autores que se interesan por la opinión pública en los inicios del siglo XX son los que comparten las tesis de la sociología y, en particular, de la sociología del conocimiento [Max Scheler, Karl Mannheim, Robert K. Merton, P. Berger, T. Luckmann y Ortega y Gasset, entre otros], para quienes el individuo aislado en pocas oportunidades crea de manera individual, opiniones. (p.34 -35)

La prensa despierta en el virreinato a ese individuo aislado e inicia un desarrollo descrito a continuación. A pesar de que la imprenta llega a Colombia en 1737, en 1785 se conoce la primera publicación “Aviso del Terremoto” y la “Gazeta de Santafé de Bogotá”, antes que Don Manuel del Socorro Rodríguez, crea “El papel periódico de Santafé de Bogotá en 1791”. Así lo reseña Cacia (1968), en su libro Historia del periodismo colombiano. Son los albores de la noble profesión en nuestro país bajo el dominio de España representada por el virreinato de la Nueva Granada. En su primer número hablaba de las costas recuperadas por España del dominio británico en la América Septentrional, aspectos que tenían que ver con noticias de Europa y la iglesia que tendría gran despliegue en el primer órgano del virreinato con el sello final que decía: “con licencia de este real y superior gobierno”

El *Papel periódico de Santafé de Bogotá*, le siguieron otros diarios como el “*Correo Curioso*”, dirigido por Jorge Tadeo Lozano en 1801 y el “*Redactor Americano*” en 1808; el “*Alternativo del Redactor Americano*”, estos últimos a cargo de Manuel del Socorro Rodríguez. Aparece “*El Semanario*” segundo periódico no oficialista dirigido por el Sabio Caldas y completan la lista de informativos las publicaciones del virreinato como “*Últimas Noticias*” 1809 y “*Los crepúsculos de España y Europa*”, hasta 1810. (Cacia, 1968, p. 64-89).

Cacia (1968), también reseña que: “La Constitución Feliz”, “El diario de Santafé de Bogotá” y “Argos” surgen en 1810, luego de los sucesos del 20 de julio con aires independentistas.

Botero (2014), explica la existencia de dos imprentas para la histórica fecha del 20 de Julio de 1.810, que por lo menos mostraba dos caras de la moneda, así la segunda divulgara contenidos prohibidos por su carácter independentista:

La historia de la Imprenta Real sentó la base de lo que después fuera la Imprenta Nacional de Colombia –como al respecto anota Tarcisio Higuera–, por la continuidad prácticamente ininterrumpida que se dio entre la dirección de la Real por Espinosa De Los Monteros hasta 1789 y luego por la de su hijo Don Bruno que efectuó la impresión de sus papeles con el rótulo de “Imprenta Real” por lo menos hasta 1811. Para el 20 de julio de 1810, existían en la capital de la colonia granadina dos imprentas: “La Real”, compuesta por los elementos conducidos desde Cartagena por Espinosa De Los Monteros, más los importados por el Virrey Flórez en 1782 y los de la Compañía de Jesús; la otra imprenta era “La Patriótica”, instalada por Don Antonio Nariño. (p.154 -155)

En la revisión histórica del autor también se agrega que, así como el cubano Manuel del Socorro Rodríguez marca un hito en la historia del periodismo colombiano, figura también la imagen de Antonio Nariño, quien publica en el año 1794 los derechos del hombre en la “Imprenta Patriótica”, aspecto por el que fue condenado a dieciséis años de presidio.

En 1811 aparece “La Bagatela” bajo su dirección donde prioriza las bondades de la constitución y se defiende del ataque de sus enemigos. Logró Nariño un efecto al mejor estilo de la retórica griega, utilizando como título un “*captaio*” o algo que llame la atención. Bagatela significaba sin importancia, pero su nombre producía el efecto contrario, en vez de obviarlo la gente se interesaba y poco a poco su ingenio fue sintonizado por el pueblo santafereño que lo llevó al liderazgo y contribución para la causa emancipadora de España. Pero ocurre algo curioso, Nariño evoluciona en su pensamiento y para 1823 en su publicación “Los Toros de Fucha”, reivindica que a Colombia le conviene es un modelo federal y no el modelo central que sirvió para la independencia del Reino Español. Indudablemente las circunstancias eran diferentes, centralistas para la independencia de un gobierno foráneo, pero federalista para organizar los asuntos internos una vez libres.

Otero (1998), en la publicación realizada por la Universidad Sergio Arboleda, complementan las publicaciones entre 1811 y 1815 la siguiente lista:

- Gazeta Ministerial de Cundinamarca
- Gazeta de Cartagena de Indias

- Boletín de Tunja
- La Aurora de Popayán
- Gazeta Ministerial de la República de Antioquia
- El Observador Colombiano Cartagena
- El Censor, Medellín
- El Mensajero
- El Anteojo de Larga Vista
- El Antejito de Bolsillo

Durante el periodo de la pacificación la resistencia siguió con publicaciones que finalizarían con la gesta libertadora estas fueron de 1816 a 1819, las siguientes:

- Boletín del Gobierno General
- La Nueva Granada
- Gazeta de Santafé
- Boletín del Ejército Expedicionario, publicado por Pablo Morillo.

Otero (1998), describe que en 1818 ya circulaba el “Correo del Orinoco” sobre los pasos de Bolívar en busca de la batalla de Boyacá. En 1821 se publica la Gaceta de Colombia, sobre lo que acontecía en Villa del Rosario y fue el baluarte informativo con el correo de la ciudad de Bogotá. Hojas sueltas pasquines entre federalistas y centralistas. “El Patriota” de Francisco de Paula Santander y “Los Toros de Fucha” de Antonio Nariño caracterizaron la actividad periodística hasta la disolución de la Gran Colombia y el nacimiento de la Nueva Granada. Acompañaron este período histórico otros periódicos como:

- | | |
|-------------------------|-----------------------|
| • El Fósforo de Popayán | • El Preguntón |
| • La Miscelánea | • El Noticioso |
| • El Insurgente | • El Aficionado |
| • El Niño con su Padre | • El Volante |
| • El Atalaya | • La Bandera Tricolor |
| • Gaceta de Cartagena | • El Conductor |
| • El Paisano Observador | |

Testigos en su mayoría de la ruptura de la Gran Colombia; no pudo Bolívar cohesionar un sentido de patria en un territorio tan inmenso en ese momento. La lucha entre federalistas y centralistas tenía el mismo peso.

- Gazeta de Colombia.
- El Granadino
- El Cultivador
- Cundinamarqués
- El Constitucional de Cundinamarca
- El Constitucional del Cauca
- El Constitucional Antioqueño
- EL Cachaco
- El Cachaquito
- Acarrañado
- Los Díceres
- La Cáscara Amarga
- El Proletario
- La Estrella Nacional
- El Independiente de Popayán
- El Republicano de Popayán
- El Patriota de Popayán
- El Payanés de Popayán
- Argos
- El Día
- El Observador
- La Bandera Nacional
- La Civilización
- El Bien Común
- El Tradicionista
- El Bien Común
- El Granadino

Los demás periódicos corresponden a lo que se ha llamado el Federalismo y la Regeneración, períodos que van desde 1850 a 1863 (Parra & Guevara, 2000) donde se consolida el federalismo. Pero a causa de guerras civiles, falta de autoridad para frenar la violencia partidista y las alianzas políticas entre estados para tumbar facciones a veces de los mismos partidos que estaban en el poder, llevaron a la Regeneración y a un modelo de Colombia central como consta en la constitución de 1886. Aquí una muestra de los matutinos nacionales de las épocas descritas:

- El Neogranadino
- El Aviso
- La América
- El Ciudadano de Popayán
- Pasatiempo
- El Orden
- El Porvenir
- El Tiempo (1855)
- Las Noticias
- El Taller
- El Telegrama
- El Heraldo

2.1.2 Periódicos nacionales del siglo XX y de importancia actual a nivel nacional.

Con la llegada del siglo XX a la luz de constitución de Núñez se consolidan muchos de los diarios y periódicos, preferiblemente liberales y conservadores a lo largo y ancho del país, pero con gran desarrollo y columnas de opinión polémicas, marcaron la pauta impresa los siguientes medios:

- El Tiempo
- El Espectador
- El Colombiano
- Vanguardia
- Liberal
- El País
- La Tarde
- El Liberal
- Diario de Otún
- El Llano 7 Días
- El Pilón,
- El Heraldo
- El Universal
- Meridiano
- El Frente
- La Opinión

Así, Bogotá, los santanderes, César, Atlántico, Antioquia, el Cauca y el eje cafetero se posicionaron en cada capital de los departamentos, incluso asociados en Colprensa.

También se destacaron publicaciones como el Espacio, El Bogotano, así como las revistas: Vea, Cromos y magazines como: Antena, Carrusel, Elenco, Cronómetro y otros de la casa EL TIEMPO. Nuevo Estadio, se destacó por su regularidad como tabloide deportivo y desapareció en la década de los 90's.

2.1.3 La prensa en el Norte de Santander.

Los orígenes de la prensa escrita en el Norte de Santander son eminentemente políticos, como lo fueron a nivel nacional. Desde la convención en Cúcuta en 1821 se realizó la primera publicación en papel impreso. Cabe aclarar que la "Gazeta de Colombia", registraba lo que acontecía en Villa del Rosario, pero fue editada en Bogotá.

Encontrado en la inspección bibliográfica realizada, solo vuelven a figurar periódicos en el Norte de Santander a partir desde 1846. El primer periódico del que se tenga evidencia fue: "El Cuatro de Julio", quincenario de Pamplona. Otras publicaciones revisten que en 1850 nace en la misma ciudad "El Conservador" (paradójicamente de tendencia Liberal) y en 1854 aparece el diario "La Prensa" en San

José de Cúcuta; “El Zulia” en Pamplona en 1856; “El Comercio” en 1867, dirigido por Marco A. Estrada; “El Valle” en 1869; la revista literaria “La Empresa y Diario del Comercio” en 1871, dirigido por Francisco de Paula Andrade y la Revista en 1877, El Parnaso en 1881, la Verdad en 1882, fundada por Julio Pérez Ferrero.

En Pamplona se funda Unidad Católica en el mismo año y se destacaron otros periódicos durante la época del Gran Santander como: El Bien, El Institutor, El Educando, El Noticiero, La Abeja, la Tribuna y El Emisario, todos en Pamplona.

2.1.4 La separación de Santander, un hito histórico visto desde la prensa nortesantandereana.

El periódico “El Trabajo” aparecería en Pamplona en 1890, pero se trasladó a Cúcuta en 1893 donde tomó arraigo y reseñó la actividad fronteriza. El diario dejó de circular cuando comenzó la guerra de los mil días y abrió nuevamente sus puertas desde 1903, hasta el dos de junio de 1954 cuando desapareció. Fue un periódico influyente y trascendental en la historia del departamento, porque sus artículos marcaron el pulso de la separación con Santander, así como se reseña en la investigación del Observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga (Amaya et. al, 2006).

El documento: Causas y efectos de la separación del Gran Santander (Amaya et. al, 2006), la desmembración del “glorioso” departamento de Santander (Puyana, 2006) es una auténtica joya de reconstrucción del momento histórico vivido por el gran Santander y su disolución desde la segunda mitad del siglo XIX y los albores del siglo XX donde se cristaliza el hecho.

Del estudio aparecen referencias que involucran a la prensa como protagonista, la primera de las citas, aunque viene del diario capitalino, el diario La Opinión ya hablaba de lo que era Cúcuta y el impulso de la zona de frontera, como también de la desventaja y dependencia con el hermano país:

Cúcuta venía en ascendente crecimiento a pesar de algunas contrariedades. Uno de los reveses más fuertes que sufrió en términos económicos fue alrededor de 1865 cuando, además de verse el **comercio** tangencialmente afectado por la guerra en Venezuela,

el mariscal venezolano Falcón decidió imponer el 21 de agosto considerables impuestos y restricciones al comercio de tránsito entre las dos repúblicas. La Opinión, 1º de noviembre de 1865 (como se citó en Amaya et. al, 2006, p.18).

La prensa ya notaba el impulso de Cúcuta como epicentro exportador hacia Venezuela, aspecto que le daba independencia económica, pero desde esa época los “coletazos” de las crisis del hermano país, automáticamente afectaban a la capital nortesantandereana. Lo curioso es que desde esa época no se auguran otros planes diferentes para Cúcuta, y comenzó a forjar una imagen de ciudad comercial, “autosostenible”, o mejor eminentemente dependiente, sin la atención necesaria del gobierno colombiano, quedando la población a expensas de las condiciones en Venezuela.

El citado general Crisóstomo Falcón, lideraba la causa federalista que era marcada en Venezuela por el desorden administrativo como se contempla en el artículo sobre la llamada revolución azul; este argumento muestra un paralelismo de procesos entre Colombia y Venezuela, donde el federalismo tampoco pudo consolidarse.

Los hoy nortesantandereanos no parecían aún muy convencidos de la separación de Santander, para 1904, El periódico “*El Trabajo*”, quien cinco años después sería el vocero y gran impulsador de la separación; afirmaba en sus líneas citadas nuevamente en el documento del observatorio de políticas públicas de Bucaramanga, lo siguiente:

Editorial del 20 de agosto de 1904: ¿A qué obedece la formación de un nuevo Departamento con las Provincias de Ocaña, Pamplona y Cúcuta? A nada: ¿qué ganaríamos con formar de tres entidades pobres un minúsculo Departamento y qué dificultades no tendría para abrirse paso por las vías del progreso, grande anhelo de estos pueblos? [...] El pueblo santandereano, debe saberlo el General Uribe U., rechaza con desdén a los que pretenden creer que en nuestros pechos no late unísona fervorosa llama de patriotismo y de reconocimiento hacia uno de nuestros más ilustres libertadores: las venerandas cenizas de Francisco de P. Santander se conmovieron al ver que el Departamento que lleva su nombre ha sido sustituido por otro que no sabemos cuál le darían en su fiebre demoledora. [...] No hay duda: al General Uribe aún no se le ha disipado la fiebre evolucionista y siguiendo las ideas de la época pretende acabar con la integridad de Colombia”. División territorial, en *El Trabajo*, Cúcuta, No. 185, 20 de agosto de 1904. (como se citó en Puyana, 2006, p. 66)

Cúcuta se había constituido en departamento y pretendía llamarse, Santander, mientras tanto sugerían que el departamento que actualmente llevaba ese nombre y encabezado por Bucaramanga, pasara a llamarse García Rovira, en honor al prócer. Se presionaba para que el departamento de Cúcuta no existiera por falta de población, la adhesión de Pamplona era fundamental y no se había configurado.

En un editorial de abril de 1910, el Diario El Observador de Cúcuta protestó en los siguientes términos ante la inminente disolución del departamento de Cúcuta.

La creación del Departamento de Cúcuta uniendo las provincias del mismo nombre y la de Ocaña ha sido una de las medidas de más previsión patriótica que se hayan tomado en estos últimos tiempos. Su eliminación sería uno de esos errores tanto más funestos cuanto más alejadas serán sus consecuencias” (“Cuando”, en *El Trabajo*, Departamento de Cúcuta, No. 638, 9 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 70)

La investigación del observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga, recoge del editorial del bisemanario “El Trabajo”, que era Cúcuta y la frontera que hoy conocemos en ese entonces:

Un valle de opulenta vegetación y de población densa y compacta, atravesada en toda su longitud por un río que las más veces del año es un simple riachuelo y que sirve de límites entre las dos naciones hermanas; permanentes transacciones comerciales y cuantiosísimas negociaciones de ganados y de víveres entre las poblaciones fronterizas; incesante paso de viajeros del uno al otro lado del río; un ferrocarril que sale de Cúcuta y recorre la frontera hasta frente a San Antonio; infinidad de caminos públicos, de callejuelas, de veredas privadas que ponen en comunicación y hacen un todo comercial de las dos bandas del río; extensos lazos de familias, de asociaciones comerciales, de empresas industriales; líneas telefónicas y telegráficas que ponen en permanente comunicación las dos regiones, comprendiendo en su red telefónica más de diez y ocho poblaciones colombianas y venezolanas” (“Cuando”, en *El Trabajo*, Departamento de Cúcuta, No. 638, 9 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 73)

La narración es altamente detallista, propia de una crónica o un reportaje. El estilo ameno de la prensa ya cautivaba la atención de quienes eran letrados en esa época (muy pocos) y no en vano el estilo se reflejaba en secciones como, la Editorial. Ésta cita con la

historia aparece como nuevo pretexto para conocer otro periódico influyente de la época, sus páginas en 1910, dicen que *Labor Nueva* aduce la separación al supuesto abandono del gobierno de Santander en decisiones administrativas que motivaron y dieron un viraje a la posición que cinco años atrás veían como un abrupto los nortesantandereanos, la separación de Santander.

Así quedó consignado en el editorial del primer número del semanario *Labor Nueva*:

Cuando Cúcuta dependía de Bucaramanga marchaba todo mal en el ramo administrativo, principalmente en lo relacionado con los asuntos fiscales: ¿cuántos maestros que pasaron meses y meses luchando en la enseñanza –ardua tarea mal recompensada– hasta ahora reciben el valor de sus sudores de hace tres años? ¿Cuántos tuvieron que vender sus sueldos por la tercera parte de su valor? ¿Qué construcciones hizo el Gobierno Departamental de Santander en tantos años que precedieron a la creación del Departamento de Cúcuta? Una vez creado éste las cosas han cambiado de aspecto. Los sueldos se pagan puntualmente, la administración es buena, la población mejora rápidamente y el comercio se ensancha”²⁴. 24 “Departamento”, en *Labor Nueva*, Departamento de Cúcuta, No. 1, 16 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 73)

La incertidumbre reinaba entonces. Pamplona se convirtió en epicentro de coqueteos entre Cúcuta y Bucaramanga para que hiciera parte de los departamentos, El periódico conservador *Ecos de Pamplona*, por ejemplo, afirmó en una edición de enero de 1910 lo siguiente:

Muy acertadamente y con tino admirable, expidió el Congreso de Colombia en sus importantes sesiones, la Ley número 65, fecha 14 de diciembre de 1909, por la cual se reintegran los antiguos Departamentos, lo que verán todos los colombianos con suma satisfacción, despertando otra vez el amor a la patria” ‘Congratulación’, en *Ecos de Pamplona*, Provincia de Pamplona, No. 19, 22 de enero de 1910. (Puyana, 2006, p. 74)

No hay que olvidar que Pamplona fue decisiva para que Norte de Santander se convirtiera en departamento; paradójicamente en los últimos años el proyecto de la carretera a Bucaramanga por el Alto del Escorial, la saca del escenario comercial, sin que el gobierno plantee un plan B para la ciudad, diferente al de la construcción de la doble calzada entre Cúcuta y Bucaramanga, que pase por

su territorio. Hoy no le coquetean Cúcuta y Bucaramanga y parece ser que las prioridades son otras, olvidándose, sobre todo los nortesantandereanos que con Pamplona existe una deuda histórica. Cúcuta entonces era autosuficiente económicamente, pero su población no era la exigida por el gobierno nacional para formar un departamento, tanto así que el departamento de Cúcuta desapareció, y generó comentarios como el citado anteriormente.

El mismo informativo Pamplonés, citado ahora por El Heraldillo de Bucaramanga y perteneciente a la misma investigación del observatorio de políticas públicas, ratificaba seguir perteneciendo a Santander:

Creemos conveniente hacer conocer del público y del Honorable Concejo Municipal que los habitantes de esta Provincia, en lo general, no sólo volverán gustosamente a llevar la histórica denominación de SANTANDEREANOS, sino que así lo desean vivamente. Como prueba inequívoca de lo que dejamos expuesto, está el resultado de la Junta que se verificó en la semana pasada con el fin de pulsar la opinión de los Pamploneses al respecto: el 95 por ciento de los votos fueron por la reintegración de Santander”²⁶. 26 citado en ‘Ecos y Notas’, en El Heraldillo, Departamento de Bucaramanga, No. 153, 5 de febrero de 1910. (Puyana, 2006, p. 74)

En este aparte, llama la atención como se argumentaba con porcentajes y cifras sobre un tema tan espinoso del cual dependía la independencia o la consolidación de dos departamentos y Pamplona era el juez que podía inclinar la balanza.

En Cúcuta se pensaba otra cosa como lo registra *El Trabajo*, la unión con Pamplona generaba acciones:

El miércoles 19 [de enero de 1910], en la tarde se verificó en el local de la Gobernación [de Cúcuta] una Junta, compuesta de vecinos de las Provincias de Cúcuta y Pamplona, provocada por el señor Dr. Víctor Julio Cote, Gobernador de este Departamento, quien manifestó en términos adecuados el objeto de la reunión, esto es, el de la incorporación de la Provincia de Pamplona a esta sección de la República. [...] Don Julio Pérez F., comisionado especial del H. Concejo de Pamplona presentó un pliego que contenía las bases sobre las cuales fundan los hijos de la capital de la Diócesis su propuesta de adhesión a nuestra Entidad. “Laudable acercamiento”, en *El Trabajo*, Departamento de Cúcuta, No. 617, 22 de enero de 1910. (Puyana, 2006, p. 75)

2.1.5 La prensa de Cúcuta: Liderazgo y seguimiento al proceso.

La disolución del departamento de Cúcuta desencadenó otros hechos registrados por la prensa local invitando a manifestaciones populares, la alianza con Pamplona era un hecho y solo faltaba la puntada final. Ejercer presión ante la realidad de las cifras que daban autonomía económica y justificación poblacional:

Manifestación Popular. Invitase de una manera especial a todos los artesanos de la ciudad y demás personas patriotas, interesadas por el bienestar y engrandecimiento de la hermosa y altiva Cúcuta, para hoy [20 de enero] a las 7 p. m. al Parque Santander, con el fin de protestar de manera culta pero enérgica contra la extinción de este Departamento. Llevarán la palabra tres miembros de la Sociedad de Artesanos ‘Gremios Unidos’” Gran Meeting” en El Trabajo, Departamento de Cúcuta, No. 642, 23 de abril de 1910. (Puyana, 2006, p. 80)

Más allá de la situación histórica que llevó a la separación de los santanderes, nótese la intervención de los directores de los tres periódicos cucuteños. Allí se pronunciaron, entre otros, Justo Rosas, director de *El Trabajo*; Saúl Matheus Briceño, Director de *El Observador*; Francisco Antonio Torres, Director de *Labor Nueva*; y Héctor Cabrera.

Justo Rosas (como se citó en Puyana, 2006), expresó:

Desconsolador es ver que la saña de unos pocos de allende en el Sur, haya tenido eco en las esferas oficiales y que desde el primero de Mayo volvamos, cual mansos corderos, a ser tributarios de Bucaramanga; más para contrarrestar en parte el tremendo golpe que se nos ha asestado, pidamos con todo el vigor de nuestros pechos, la independencia municipal y desde hoy constituyámonos en celosos guardianes de nuestros intereses y por ende de las arcas municipales. Que ni un centavo salga de ellas para engrosar la bolsa de los que se han propuesto se nuestros tutores. (p. 80)

En el mismo sentido se pronunció Matheus:

Se quiere que retornemos a pagar de nuevo el tributo estúpido y bochornoso de carnerismo a los señores de arriba, inconscientes y resignados, huérfanos de toda individualidad, semejantes a las mesnadas aquellas que en la edad bárbara para el carácter –la de las postergaciones– llevaban las primicias al Amo, a ese Amo que

todo se lo merecía, en gracia de desequilibradas leyes sociales que lo exaltaban con prerrogativas indiscutibles sobre el infeliz vasallaje de la humillación y la limosna (Puyana, 2006, p. 81)

Al respecto, vale destacar las palabras de Cabrera quien puso en duda la legitimidad de la decisión:

Invocan la Ley, señores, y con la misma Ley le dan a Cali lo que nosotros con los nobles pamploneses, con el mismo derecho reclamamos. Invocan la Ley, señores, y la interpretan a su antojo para arrebatar nos nuestras rentas y llenar con ellas extrañas arcas, para impulsar con ellas ajenos adelantos. (Puyana, 2006, p. 81)

De acuerdo con el documento citado, lo que parecía una debacle y la inminente unión como gran Santander, fue desvirtuado con estas palabras que aparecían en *El Trabajo*:

Nos queda, sin embargo, una esperanza, fundada en las razones del derecho. Podemos fundar un nuevo Departamento con las Provincias de Cúcuta, Pamplona y Ocaña. Todos los Municipios reiterarán su solicitud y a la Asamblea corresponde por derecho atender a nuestro reclamo. (Puyana, 2006, p. 82)

En esos términos quedó consignado en un editorial de *El Trabajo*:

Es innegable [...] el derecho que nos asiste para solicitar de la Asamblea el cambio de nombre. En estos valles se meció la cuna del prestigioso Hombre de las Leyes, del valiente caudillo de Boyacá; en el Rosario de Cúcuta se guardan imperecederos recuerdos de su nacimiento; allí también se rindió el primer Congreso granadino; en las colinas occidentales de esta ciudad, se rindió brillante jornada que ayudó eficazmente al triunfo de nuestra independencia. (Puyana, 2006, p. 88)

Finalmente, la investigación muestra como la prensa también sirvió para inspirar un ambiente de renovación de hermandad, pese a la separación:

El trabajo se encargó de informar al pueblo cucuteño que su anhelo se había convertido en Ley de la República. No obstante, la alegría, fue obligación del periódico aclarar, por medio de un artículo publicado ese día, bajo el título "Triunfo del derecho", que su Departamento no portaría el nombre de Santander: "La nueva entidad se denominará Departamento del Norte de Santander. Al darle este nombre se ha querido [...] conservar inalterables los vínculos de los santandereanos.

Y en verdad que, si nuestras legítimas aspiraciones de mayorazgo se ven hoy coronadas, tampoco podemos olvidar los lazos fraternales que nos ligan con el Departamento del Sur de Santander". (Puyana, 2006, p. 93)

2.2 La Regeneración: periodismo de oposición

Basados en la compilación de Parra y Guevara (2000), en 1899, cuatro periódicos de oposición a *La Regeneración* aparecen en las ciudades de: Pamplona, Convención y Cúcuta; *El Motor*, *El zapador*, *La voz del Pueblo* y *el Intransigente*, se registran en la recopilación histórica hecha por la Universidad Autónoma de Bucaramanga.

Es innegable la fuerza partidista que tenían estos periódicos. El liberalismo se turnaba gran cantidad de renglones con el conservatismo para defender o atacar a los dirigentes de la época. Podríamos decir que Bogotá hablaba y el Norte de Santander reaccionaba ante las noticias capitalinas.

Algunos *apartes*:

El Motor de Pamplona, director Donaldo Álvarez no. 10 del 17 de junio 1986, pág. 146 UNAB periódicos santandereanos de oposición a la regeneración:

La gran familia liberal no puede negar de sus padres: ellos son su historia. la gran familia liberal no es que quiera arrinconarlos. No quiere que sus hijos más prominentes los ayuden en las labores del partido"...bien sabe la sanción universal que la responsabilidad de la regeneración únicamente pesa sobre todos, todos los que no sean liberales... (Parra & Guevara, 2000. p. 146)

Se observa el espíritu liberal; es evidente en el diario Pamplonés, Número 11 del 12 de Julio de 1986 éste aparte que convoca a la unión liberal: "En polémica entre importantes copartidarios nuestros, Uribe Uribe y Camacho Carrizosa, gastasen fuerzas que el liberalismo necesita para reivindicar el honor nacional e instituciones republicanas. Patriotismo impone sacrificio de rencores que tienden a dividir la familia liberal". (Parra & Guevara, 2000, p. 146).

El Zapador, director Carlos Obrego. San José de Cúcuta. No 1, 20 de mayo de 1899. p. 220.

Nace este periódico para servir, en puesto humilde del campo liberal, los intereses de la república. Por más que la natural y explicable impaciencia de los que aún esperan, bajo el cielo de la patria, la luz de la justicia reparadora que permita a los ejecutores de las leyes, mirar que del Táchira al Carchi y del Orinoco al pacífico, todos los colombianos somos iguales... (Parra & Guevara, 2000, p. 146)

Además de la reivindicación del periódico como un diario liberal, destacan el papel de la prensa: “por más que se niegue el poder de la prensa como eficaz reivindicador de los derechos populares, no vacilamos en tomar puesto en el periodismo para defender esos derechos...” (Parra & Guevara, 2000, p. 220)

En ese número el periódico señalaba los 14 años que llevaba el liberalismo alejado del poder arremetiendo contra el presidente Rafael Núñez (como se citó en Parra & Guevara, 2000), así:

“el doctor Núñez llevó al capitolio al partido conservador, pero lo llevó en insolvencia moral. Surgió sin trabajo, sin fe sin mérito no triunfó por el poder de sus ideas ni por la bondad de sus doctrinas, con unas y otras ha sido inconsecuente...” (p.89)

Al igual, en *El Intransigente* de Convención, director Trinidad Pallares, No.2 del 1 de julio. (Parra & Guevara, 2000, p. 220) expresó que: “y es que Colombia es el único país del mundo en donde solo los gobiernos se dedican a hacer política y a conseguir dinero salga de donde saliere para corromper y así sostenerse en el poder...” (Parra & Guevara, 2000, p. 228)

Pese a ser un periódico de oposición la influencia y el reclamo a los conservadores para que no apoyen el gobierno en 1899 se refleja en este llamado del primero de agosto:

En Ocaña se está firmando una lujosa adhesión a la protesta que los conservadores de Bogotá hicieron a ciertos conceptos contenidos en la célebre carta que <<el hombre incorregible>>, don miguel el de marras, le dirigió al excelentísimo señor Sanclemente. Sabemos que ésta protesta ha sido firmada por la plana mayor del conservatismo ocañero, sin exceptuar aquellos que al estampar su firma se ponen en riesgo de inminente remoción. (Parra & Guevara, 2000, p. 236)

La Voz del Pueblo, director Carlos Orrego. San José de Cúcuta (1899), No. 18 de julio, dice que la prensa debe ser imparcial, no

intervenir en política, pero es clara la oposición al gobierno de Miguel Antonio Caro:

... “a pesar que no es nuestro propósito, al empezar la ímproba tarea del periodismo, tomar parte en la política actual, sino servir imparcialmente los intereses locales, no podemos mostrarnos indiferentes ante la terrible crisis porque atraviesa nuestro infortunado país, sin que nos pueda tachar la justicia como antipatriotas o pusilánimes, y por eso, vamos a tratar de describir a grandes rasgos, cual es, a nuestra manera de entender, la verdadera situación política de Colombia...” (Parra & Guevara, 2000, p. 236)

La Voz del Pueblo también dibuja en sus apartes como el partido liberal desde sus directorios departamentales y municipales presentaban divisiones y luchas de intereses haciendo de la prensa un monitor y medidor del pulso político en la regeneración (Parra & Guevara, 2000, p. 236).

Otro diario que causó polémica fue *Eco del Norte* en 1900, los registros históricos encontrados en la compilación del diario *La Opinión* sobre hechos y personajes de Norte de Santander en el Siglo XX. En el Diario *La Opinión* (s.f.), indican que el periódico fue cerrado por las fuertes críticas al gobierno del general Cipriano Castro en Venezuela, quien influyó ante José Manuel Marroquín para callar las voces que desde este lado de la frontera criticaban lo acontecido en el hermano país durante el mandato de Castro.

Carlos Jácome su director fundó un nuevo diario *El Correo* que funcionó mientras que *Eco del Norte* volvió. *El Correo* siguió la fuerte línea de oposición desde la frontera a un gobierno foráneo. Para la misma época surge *El Cronista*. En 1902 *El Posta*, en 1904 *El Cruzado*, Hermes García funda *El Bien Social*, en adelante la lista la completan:

El Demócrata 1905, *El Imán* 1908, *Recortes* 1908, *El Observador* 1909, *Ecos de Cúcuta* 1909, *El Galeote* 1910, *El Bronce* 1910, *El Dominical*, *Labor Nueva* 1912, *Norte Liberal* 1913, *El Granito de Arena* 1914, *El Institutor*, *El Imparcial*, *El Artesano*, *El Conservador*, *La Gran Vía*, *la Unión y Sagitario*, *La Tarde* 1915, *La Mañana* 1915, *Cine Gráfico*, *El Conservador* 1916, otros periódicos entre 1915 y 1920 como: *El Herald Liberal*, *La Causa*, *El Diablo* y *Bandera Liberal*.

2.3 Comentarios Sagitario Oriente Liberal

Consultas realizadas en los periódicos desde 1920 hasta año 2000 en la hemeroteca Biblioteca Pública Julio Pérez Ferrero reportan:

La década de 1920 a 1930 muestra un periodismo con un volumen alto de informaciones nacionales, venezolanas, no directamente de la frontera y los editoriales y algunas crónicas rojas propias del acontecer cucuteño. La política sigue siendo el eje central de los diarios y en Cúcuta en especial aparecen tres periódicos eminentemente liberales como: *Comentarios*, fundado el 24 de junio de 1922 por José Manuel Villalobos, *La Unión Obrera* en 1924 y *Revista Cultura*.

Comentarios, llegó a ser uno de los periódicos más importantes del Norte de Santander, en la década de los 20 registraba los sucesos desde Pedro Nel Ospina Vásquez, hasta Miguel Abadía Méndez quienes fueron durante dos períodos los primeros protagonistas de la vida política de la época. En el Norte de Santander registraron los acontecimientos de las gobernaciones de Víctor Julio Cote 1922 – 1924; Rafael Valencia 1924 – 1926; Luís Febres Cordero 1926 – 1927 y Ramón Pérez Hernández 1927 – 1930.

Comentarios, era un periódico de estilo universal, con impresiones publicitarias que obedecían al formato único de promesa de venta, es decir, qué es lo que hace el producto y para qué sirve. La parte de reportería gráfica era casi nula y solo hasta la década de los 30 y 40 el desarrollo de la fotografía comienza a evidenciarse en los periódicos del departamento. La parte cultural era cubierta desde la poesía.

Para la década de los 30 aparece *La Opinión* no como la conocemos hoy. Esta pertenecía en 1932 a la casa conservadora, emergen con *Comentarios* que se mantiene, *La Época*, *El Renacimiento* en 1936 y *El Combate*, entre otros.

En los 40, otro periódico le hace eco a *Comentarios Sagitario*, también en nombre del liberalismo, el despliegue fotográfico comienza a primar en los informativos, son testigos y grandes difusores de hechos importantes en el departamento.

Siempre se mantuvo una constante de por lo menos tres periódicos: en 1951, el *Diario de la Frontera* alternó con *Comentarios y Oriente Liberal*, antes de la llegada de *La Opinión* a partir de 1960.

Comentarios en 1952, registraba noticias como: “Numa Guerrero Alcalde”, “Asalto en el barrio motilones”, “Obra Salesiana”, “Versos María Teresa Blanco”, “Clausurado el Mercado Central”, “Durania monografía”, “Zona libre fronteriza pide Cúcuta”, “Versos de Ofelia Villamizar”, “Banco Comercial Antioqueño”, “Edificios de Cúcuta”, “Teatro Moderno”, “Torrencial Aguacero”. Entre otros titulares, los funcionarios del gabinete del gobernador Vergel Pacheco; Carlos Vera Villamizar, nombrado como director del Hospital y por alzas en tarifas telefónicas cambiado el ingeniero director.

Crónicas de Luis Gabriel Castro, sobre los edificios de Cúcuta, con fotografías palacio nacional, construido en la administración de Eduardo Santos 1940; Estadio Santander 1940 -1945.; Banco de la república; Banco comercial antioqueño en 1.914 por Rafael Valencia y Luis Febres Cordero entregan construido el palacio de la gobernación, palacio municipal, construido durante el régimen liberal, hospital San Juan de Dios y Cárcel Modelo.

2.4 La Opinión 1960

El *Diario la Opinión* aparece en el año 1960, primero había salido como semanario en el 58. El Dr. Eustorgio Colmenares Baptista dirige el periódico hasta 1993 cuando es asesinado por el ELN, grupo que se atribuyó su muerte. Hasta hace 2 años de esta publicación, el diario estuvo dirigido por su nieta la comunicadora social Estefanía Colmenares quien había recibido de su padre el cardiólogo Eustorgio Colmenares Ossa. En entrevista al periodista Gustavo Gómez en un podcast de Caracol, mencionó que le ha tocado vivir otros dos hechos que pusieron en peligro las instalaciones del periódico como el incendio de la parte vieja de la casa en el 2005, donde funciona el periódico y un atentado con explosivos en el año 2002.

En ambas ocasiones las instalaciones se mantuvieron en pie y hoy se puede decir que la opinión maneja 180 empleados directos, 300 indirectos, con 80.000 lectores llegando a todo el departamento. Cuenta con su página digital, para quienes prefieran ese medio y en

su casa histórica además de la rotativa y tecnología digital, cuenta con espacios de recreación para sus empleados.

La Opinión, inició con una máquina tipográfica linotipo 31, que reinó hasta el año de 1977 cuando se adquirió una rotativa Goss pasando de 12 páginas a producir 24 páginas con impresión en color y alta velocidad. En 1984 se adquiere una rotativa Harris v15-A, pasando al sistema offset, cuenta con los servicios de noticias y fotos AP Y AFP (Separata Opinión Cincuenta años, s.f.).

El periódico cita como periodistas memorables además de Cicerón Flórez Moya, Ángel Romero, a Gustavo Salazar Carrascal (q.e.p.d), los reporteros gráficos pioneros Bernardo Ramírez, Víctor Hernández. En una segunda ola, Mary Sttaper, Amparo Garay, Rafael Pabón, Aura María Silva, Pedro Jáuregui (q.e.p.d), Carlos Forero, Pedro Rodríguez, Liliana Villamil, Félix Quintero, Ana Mercedes Suárez, Patricia Giraldo, Celmira Figueroa, Hernán Sepúlveda, Orlando González. Capítulo aparte siempre ha estado vinculado como invitado de la casa editorial Miguel Méndez Camacho y las remembranzas de escritos literarios de Gaitán y Cote Lamus, como inspiradores de la literatura y la diáfana redacción de los nortesantandereanos.

2.5 El reporterismo gráfico en La Opinión

Las cámaras utilizadas eran de 35 mm, el uso de los rollos con celuloide era entonces habitual y la llegada poco a poco de otros implementos, como trípode y filtros fueron alimentando una afición que se convirtió en insumo necesario de la prensa nortesantandereana, fue el paso del daguerrotipo, al clisé^{4*} y del clisé a la fotografía.

La reportería gráfica se hizo y se fue aprendiendo, haciendo periodismo, los comunicadores de ese entonces, empíricos la mayoría, tenían en su vena la vocación y buscaban sugerir al reportero gráfico ángulos, otras posibilidades de imagen y el sentido de la oportunidad para tomar fotos únicas que están grabadas en la historia del periodismo nortesantandereano.

Félix Hernando Herrera Arias (q.e.p.d) en entrevista (2011) uno de los primeros reporteros gráficos del Norte de Santander, comenta que se guiaban por otros periódicos y publicaciones de revistas

internacionales que llegaban a la zona de frontera; era entonces una mezcla de imitación, sentido común y afán por registrar el complemento de la información escrita.

En la historia del reportero gráfico cucuteño pasaron reinas, políticos, personajes de talla internacional y nacional, pero los que se quedaron en la memoria de Herrera, fueron: la Madre Sor Teresa de Calcuta, que honró a la ciudad con su visita en dos ocasiones y el presidente de Panamá Omar Torrijos. El mundo para los cucuteños era en blanco y negro, según Herrera por los materiales y proceso la foto en esta técnica dura más tiempo, se conserva más.

Es en la década de los 80, principios de los noventa donde el color toma más fuerza en los periódicos cucuteños, no quiere decir que desde antes no existiera, pero los costos eran muy altos y la noticia casi que tenía un halo exclusivo para que ameritara una cromatografía diferente a la del blanco y negro. Las Pentax, Rolliflex, Yashica, dieron paso a las Cannon que hoy dominan las preferencias dentro del mundo digital y del color.

Los cubrimientos de eventos deportivos siempre fueron el escenario para la fotografía, además de Herrera en Cúcuta las fotografías de Edgar Cusguen llamaban la atención por buscar eso que no ve habitualmente el espectador, el reportero gráfico ha compartido en escenarios como las Universidades de Cúcuta la posibilidad de acompañar las experiencias con los futuros portadores de la información. Cesar Obando es otro ícono de la fotografía en el Norte de Santander, el mismo Gustavo Rojas Pérez (q.e.p.d) que tomaba sus fotos para las diferentes páginas, conocimientos que ha heredado su hija Martha Rojas Pérez, reconocida reportera gráfica del departamento.

Volviendo con Hernando Herrera, expresó que le tocó vivir la época donde el periódico se vendía más por la página judicial que por la primera página, entre más macabras e impresionante eran las fotos el periódico adquiría más compradores. Considero que eso varió con el tiempo, sin embargo, relató como en su mente están tragedias como las del avión de Avianca que colisionó en el cerro del Espartillo, o la de los 18 muertos por accidente de bus en peñas palancas donde tuvo que bajar por el desfiladero ayudado por sogas para cubrir el trágico suceso. Herrera reconocía que el periódico procura evitar ese

tipo de fotografías impactantes, a pesar que el público las pida y esto se refleje con la venta del periódico.

Félix Hernando Herrera Arias comenzó el arte de la fotografía desde el año 53, con el paso obligado por estudio y laboratorio, con la opinión trabajó desde el año 64.

2.6 La política pan de cada día

Decir que la política no ocupa primera página en los periódicos regionales sería casi que traicionar lo que nos ha demostrado este diagnóstico de la prensa en el Norte de Santander. En entrevista con Lucy Araque, periodista de la sección política de la opinión piensa que el criterio está claro, la neutralidad, aún más en una ciudad donde es fácil identificar a sus personajes. La neutralidad Lucy también la atribuye a la responsabilidad que tiene la opinión como único medio diario impreso en la ciudad.

Antes que pensar en los políticos, la comunicadora hace el ejercicio de identificar cuáles son los temas que le interesan a la comunidad y desde ahí comenzar a edificar una agenda que se complementa con los tópicos que los políticos activan en sus intervenciones.

A nivel de fuentes se prioriza la información de los partidos políticos, Gobernación, Alcaldía, Asamblea del Departamento, Concejo Municipal y organizaciones de defensa de los derechos humanos. Reconoce que los partidos tradicionales liberal y conservador y los considerados nuevos partidos como la U, Verde, Cambio Radical, Polo Democrático, son los que más suenan, con alguna incidencia también en el Norte de Santander la Alianza social Indígena. Considera que los otros 12 partidos no son tan activos para generar información. El periodista debe ser el encargado de hacerlos visible todo el tiempo no solo en los tres meses de campaña, pero es algo que también depende de la labor que ellos despliegan y sus acciones para mostrar.

Lucy Araque piensa que desde el periódico asumen el rol de orientadores de la comunidad, pero le surge la pregunta ¿quién nos mira a nosotros, quien nos mide? “Es fundamental un observatorio de medios, no solo para nosotros como prensa escrita, se necesita

de un seguimiento y un acompañamiento para ratificar si lo estamos haciendo bien o no”. La autorregulación en *La Opinión* cree que funciona muy bien informando bajo los principios de la ética y la autonomía.

Añade además que, la formación en la Universidad orientada hacia la neutralidad y evitar ser tendencioso es la base para asumir ese criterio a favor de la comunidad “El observatorio debe ser un complemento, nosotros también escuchamos a la gente y desde luego miramos desde que orilla nos hacen las críticas, es una búsqueda del equilibrio informativo”.

Finalmente, se destaca la labor informativa que el diario tiene en las provincias del departamento, donde se conocen los pormenores de la actualidad política que generan gobernantes y candidatos, ve con preocupación que se siguen manteniendo como prioridad en 70 % las fuentes oficiales y que se está trabajando en la búsqueda de nuevas fuentes para que la situación sea más equitativa con las no oficiales.

2.7 La competencia de los años 80’s y 90’s

Pedro Rodríguez Molina, quien fue testigo de la época en que la prensa fue muy competitiva en la opinión considera que el proceso fue muy serio y hoy se ven los resultados:

Era difícil entrar en el medio, le tocaba comenzar a uno desde cero, presentar prueba, a mí me tocó en la opinión, pero al poco tiempo ya los colegas le reconocían a uno el trabajo por el mismo día a día y sitios en común para acceder a las fuentes, nunca nos faltó capacitación y actualización, tuvimos docentes de España, Nicaragua, y el periódico premiaba a quienes hacían méritos enviándolos a los talleres de la crema y nata del periodismo en Cartagena. García Márquez, Daniel Samper, Gerardo Reyes, dieron instrucción a muchos colegas que eran estimulados por el periódico. A esto se sumaba una competencia sana con los otros periódicos, nos matábamos por la chiva. Hoy pienso que eso ha cambiado y se busca más que la chiva entregar un producto bien elaborado. (P. Rodríguez, comunicación personal, 2011)

Es partidario de un observatorio porque considera que muchos colegas no consultan fuentes, no están leyendo y por este motivo hace falta un ente que advierta sobre la calidad de la información.

Ernesto Duarte es un comunicador social que vivió la década de los 80 con dos periódicos adicionales al Diario de la Frontera, El Comercio y la Opinión. Hacia finales de la década el Diario de la Frontera alcanzó un importante desarrollo, planteando cosas diferentes para la ciudad. Sus dueños de ideología liberal, contrataron como asesor de contenidos y nueva cara del periódico al reconocido académico y periodista, Guillermo León Aguilar de la Universidad Autónoma de Bucaramanga y tenían en Jairo Matíz un jefe de Redacción sagaz, preocupado por la primicia y la investigación. En ese grupo estaba Ernesto Duarte Rojas, quien era acompañado por Roberto Ospino, Ciro Rodríguez, entre otros.

La competencia era dura para cautivar un pequeño grupo de lectores hace 18 años o más, los enfoques eran diferentes, luchábamos por no ser iguales, los días patrios por ejemplo no decíamos que hacían en la programación tradicional, nos dábamos la tarea de ir con el fotógrafo mirando quien no había colocado la bandera y cuestionábamos ante las autoridades que sanciones iban a colocar, si eran o no eran colombianos los infractores y le dábamos la oportunidad a la gente de reflexionar sobre otros puntos de vista y el sentido que tiene un día patrio. (E. Duarte, comunicación personal, 2011)

Se enfrentaban entonces al “Sacaron algo diferente”, o “No sacaron lo que sacaron los otros, no están bien”, el síndrome de la “Chiva”, rodeaba los medios en comunicación, el reflejo de la “última hora”, “atención” que la radio había impuesto se trasladaba también a la prensa. Dos periódicos eran liberales y el otro como lo manifestaba María Claudia Peñaranda, independiente, la gente elegía lo que quería escuchar y en las salas de redacción se hacía un esfuerzo sobrehumano para ser imparciales.

Para Ernesto Duarte hoy sus rivales no son impresos, se compite con la radio y la televisión generando un sentido de responsabilidad más alto teniendo a la opinión como único referente. Piensa que el tiempo ha pasado pero lo único que no ha cambiado es el afán por mantener vigente el verbo investigar, “no importa en qué sección, no importa en qué época, el verbo sigue siendo el mismo, investigar, investigar, investigar”.

Meter una foto a full color de seis columnas era un sacrilegio económico, sin embargo, el diario sorprendía, el día menos pensado de la semana con imágenes espectaculares. Para Ernesto Duarte existieron dos personas que consideran maestros del periodismo

en el Norte de Santander como lo son Cicerón Flórez Moya y Gustavo Rojas Pérez (q.e.p.d) quienes enseñaron a esa generación de periodistas titulados que venían de Bucaramanga y Bogotá, a hablar de sus teorías, de la galaxia Gutemberg, de la aldea global de Mcluhan y que tuvieron que aterrizar sus conceptos con el quehacer periodístico en la zona de frontera.

Reclama de los nuevos profesionales de la comunicación más entrega y seriedad con el periodismo, que no lo miren como una experiencia más, mientras se ubican en una empresa como organizacionales, reconoce que la parte laboral de algunos periodistas no es sana, deben pagar para alquilar espacios y sostener microempresas de comunicación, donde la pauta es pagada por políticos y esto afecta la imparcialidad.

La idea del observatorio es necesaria porque: 1. Algunos se creen los dueños de la información. 2. Necesitamos de un organismo que vele por la objetividad en el medio 3. Estamos saturando con las mismas fuentes al público nos falta mirar la mujer, los derechos humanos. (E. Duarte, comunicación personal, 2011)

Para Ernesto Duarte Ossa periodista que lleva más de dos décadas en *La Opinión* la competencia es importante, incluso comienza por el mismo periodista que debe superar en calidad lo que ha venido trabajando y desde ese punto de vista considera que el diario lo motiva en su trabajo.

2.8 El comercio y la noticia

La comunicadora social María Claudia Peñaranda estuvo presente en el proceso de los dos periódicos que se turnaron en las décadas de los ochenta y noventa, compartiendo competencia con el Diario de la Frontera y La Opinión:

La experiencia en cada uno de los diarios fue muy diferente, el Diario El Comercio fue creado por un grupo de inversionistas particulares, que querían ofrecerle a la ciudad un periodismo independiente y profesional, un periodismo investigativo, innovador, pues hasta el momento los dos diarios que existían tenían una marcada filiación política, uno liberal y el otro conservador. (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

Fue el primer diario sistematizado del país, que sirvió de ejemplo para muchos; el contenido editorial y hasta el proceso de quema de planchas se hacía en Cúcuta y se enviaba después de la media noche a San Cristóbal, para poderlo entregar a los lectores antes de las 5:00 am cada día

Sin embargo, por ser un independiente, en él no había pauta oficial, no fue posible su consolidación y aparecieron los problemas económicos que lo llevaron a desaparecer luego de 4 años. Pero en ese corto tiempo, se logró mostrar una manera diferente de hacer periodismo, de presentar la noticia sin tapujos, de investigar, hacer seguimiento, proponer nuevas formas de hacer periodismo en la región, lo que sin embargo creó mucho malestar especialmente entre la clase dirigente.

En ese entonces éramos si mal no recuerdo, cerca de 8 periodistas, de los cuales la mitad teníamos título profesional y el resto eran empíricos, el director Helí Abel Torrado y yo el jefe de redacción. La dirección editorial la daba desde luego el director y contábamos con la ayuda de muchos columnistas independientes. No existía desde luego la tecnología de ahora (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

En cuanto el Diario La Noticia, la experiencia fue diferente pues aun cuando pretendió montarse con el mismo formato, tabloide, ágil, el pertenecer a una familia política cambia el enfoque editorial.

En esa época la comunicadora social describe como era el ambiente para autorregularse, ya que no había ningún tipo de medición diferente al público que compraba el periódico:

En el Comercio hacíamos consejo de redacción todas las mañanas, para revisar los otros diarios, hacerle seguimiento a las noticias que estaban en desarrollo, pues una característica de este diario fue la creación de una unidad investigativa, que la coordinaba el director y que como se recordará destapó varios escándalos. Si había alguna noticia especial durante el día se convocaba a un nuevo consejo de redacción. Cada mañana se revisaba la edición anterior

En la noticia, no existían esos espacios, básicamente entre Juan Fernando Cristo y yo definíamos las fuentes y el contenido editorial, pues se contaba con mucha menos gente. (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

Cuando se le indagó a la comunicadora sobre la llegada de la tecnología a la prensa en Cúcuta y el panorama actual de los medios comentó:

Fue verdaderamente una innovación, de diarios como *El Tiempo* nos visitaron para conocer esa nueva tecnología, además cada periodista contaba con su cámara y tomaba las fotos para soportar la nota. Para nosotros los periodistas pues fue algo maravilloso que nos ahorra tiempo y nos permitía trabajar más en profundizar los contenidos y en cuanto al diseño mismo del diario, para que fuera más ameno de leer.

Pues creo que con los diarios y revistas digitales cada día es más difícil para los medios impresos mantenerse, pues tienen además la competencia, en lo que a pauta se refiere, de las redes sociales, la televisión, etc. El costo de mantener un periódico es muy alto y lo que se está viendo es, por el contrario, la fusión de diarios locales y regionales para permanecer en el mercado.

Sin embargo, lo ideal sería para los lectores encontrar diferentes enfoques y posiciones frente al acontecer diario que debe manejarse desde los editoriales, y no como ocurre en la *Opinión*, que tiene una marcada línea oficialista que no permite en ocasiones ejercer un periodismo libre y profesional. (M. C. Peñaranda, comunicación personal, 2011)

2.9 Añoranzas del diario de la frontera

El Diario de la Frontera primero fue conservador, más antiguo que el diario *La Opinión* como se ha registrado. Luis Parra Bolívar era su inspirador, al lado de Doña Ligia quien seguiría la Obra de Luis Parra, acompañado del Dr. Teodosio Cabeza Quiñones. En la época de los 80, vende el periódico a la familia Salcedo, en cabeza de Fernando, Aidé y su líder desde la parte política el senador Félix Salcedo Baldión.

El diario alternó la jefatura de redacción con Jairo Matiz, Gustavo Rojas Pérez y Juan Ricardo Gélvez (q.e.p.d). Fue comprado por el Dr. Pacheco, eminente poeta ocañero, pero el negocio dejó de ser prospero. Pasó lo mismo que con *El Comercio*, *La Noticia* y muchos otros periódicos ya reseñados en esta investigación.

El diario le dio la oportunidad a la ciudadanía de tener suplementos literarios y páginas dedicadas a la cultura, sección liderada durante mucho tiempo por el comunicador social Javier Bosch Fossi. En

tamaño universal, el diario sacaba separatas comerciales, de fin de año, tuvo su unidad investigativa y batalló durante 60 años, pasando por todos los procesos, máquina de escribir, tipeo, computadores. El paso tecnológico ayudó a realizar más páginas, apoyándose además en casas de prensa internacional con fuentes diferentes como DPA (agencia alemana) y PL (prensa Latina) desde Cuba.

Otros reporteros gráficos como Agustín Yáñez y Mirto Flórez pasaron por el diario, así como: Ramón con sus crónicas judiciales, Rodolfo Ogliastrí (q.e.p.d), Ciro Rodríguez fiel con su página deportiva, Claudia Cecilia Sarmiento, Laura Dúmez y otros comunicadores. Dentro del diario se fundó la primera unidad investigativa que estuvo a cargo del comunicador, Edgar Allan Niño Prato.

Luis Parra Bolívar

En la publicación web, Crónicas de Cúcuta en su número 603 titulado: Añoranzas del Diario de la frontera Cúcuta, el recopilador Gastón (2014), se centra en el fundador del Diario de la Frontera Dr. Luis Parra Bolívar afirmando que inició el 17 de febrero de 1.951, con Doña Ligia Echeverría que dio continuidad al proyecto con Teodosio Cabeza Quiñones. Bajo la tutela del Doctor Parra Bolívar el matutino se caracterizó por mantener una línea editorial que apoyaba las gestas del partido conservador y sus representantes políticos, convirtiéndose en un referente ideológico además de su incansable trabajo relacionado con los acontecimientos económicos, comunitarios, judiciales y de entretenimiento en el Norte de Santander. Vale la pena la aclaración porque el caudal electoral en el departamento durante el siglo XX, siempre demostró mayorías en los municipios, diferentes a Cúcuta la capital.

Ante todo, un conservador de tiempo completo. Bolívar, se caracterizó en el departamento por su apoyo a la gobernación y a la actividad política del exsenador Lucio Pabón Núñez (q.e.p.d). El historiador Jorge Meléndez Sánchez, autor de la obra: Política, Violencia y Esperanza, describe en el tomo III de la serie Ocaña siglo XX, el talante de Luis Parra Bolívar, quien desde el *Diario de la Frontera* impulsaba a quienes habían sido autoridades máximas del departamento; no con un periodismo informativo y por el contrario considerado altamente parcializado hacia el partido conservador. La casa Laureanista y luego la Ospinista fueron escenarios donde se

movió el Dr. Pabón Núñez, quien incluso acompañó el período de Rojas Pinilla.

Gustavo Rojas Pérez

Considerado maestro del periodismo escrito en el Norte de Santander. Gustavo Rojas Pérez, quien fue ciclista, se dejó atraer por la magia de la prensa escrita. En el *Diario de la Frontera* escribió sus mejores páginas, conoció a todos los gobernadores de mitad del siglo XX en adelante, su obsesión desde la página regional donde se movía como pez en el agua, algunas veces con la vieja máquina Remington, otra con los computadores y con los últimos adelantos tecnológicos demostrando que fue un periodista de vocación.

Todos lo identificaban con la divisa azul, con Parra Bolívar, con don Teodosio Cabezas, Con doña Ligia de Cabezas, pero cuando tuvo que trabajar con los dirigentes liberales, no escatimó esfuerzos para informar con objetividad. Por ese motivo era bien recibido en todos los círculos sociales y políticos.

Era un lobo de mar, capaz de realizar hasta ocho páginas, si le tocaba hacer el periódico solo lo hacía y salía porque salía. Sacaba fotografías, revelaba, era autosuficiente y además asesoraba y enseñaba a quienes aparecían como nuevos en el periodismo. Bastaba verlo girar desde su sitio de trabajo, retirar sus gafas y hacer el comentario preciso para desmentir, contradecir, cuestionar o simplemente asentir con la cabeza que las cosas si iban por buen camino.

Su última experiencia periodística fue con *La Opinión* y su muerte fue tan repentina como las noticias que sacaba en primicia, nadie lo esperaba y sencillamente su corazón no quiso vivir más las lides del periodismo, Gustavo Rojas trabajó hasta el último día.

La familia Salcedo Baldión

Al tiempo Gastón (2014), detalla cuando la familia Salcedo Baldión adquirió el Diario La Frontera en la década de los 80's.

En 1.988 la familia del entonces senador Félix Salcedo Baldión compra el Diario de la Frontera y lo sostiene por casi una década. El diario, tenía una población cautiva conformada por los miembros del Movimiento de Unidad Liberal, quienes seguían las incidencias de sus líderes desde las páginas del periódico. (párr., 24)

En cuanto a su relevancia en la vida de los nortesantandereanos, Gastón (2014), añadió:

Hacia finales de esa década el Diario de la Frontera alcanzó un importante desarrollo, planteando cosas diferentes para la ciudad. Sus dueños de ideología liberal, contrataron como asesor de contenidos y nueva cara del periódico al reconocido académico y periodista, Guillermo León Aguilar de la Universidad Autónoma de Bucaramanga y tenían en Jairo Matíz un jefe de Redacción sagaz, preocupado por la primicia y la investigación. (párr., 6)

El diario tenía una población cautiva conformada por los miembros de la Unidad Liberal, quienes seguían las incidencias de sus líderes desde las páginas del periódico. El final del gobierno Barco, el gobierno de Gaviria y el gobierno de Ernesto Samper, los tres últimos presidentes liberales pasaron por las páginas del *Diario de la Frontera*. Los nombres de Jairo Slebi, los hermanos Maldonado Jorge e Iván, Edgar Rochells Marín (q.e.p.d) hacían parte de los protagonistas del Diario que no escatimó esfuerzos en hacer evidente la nueva ideología. El matutino volvió a las manos conservadoras, pero en nombre del poeta ocañero Mario Javier Pacheco García. La desaparición del diario a principios de siglo cerró un ciclo quedando *La Opinión* como único matutino de los cucuteños.

El trasegar de medios y periodistas no se ha detenido desde ese entonces, la transición entre la prensa escrita y la prensa digital, está en un momento donde comparten espacios, con una clara ventaja de lo digital limitando la poca circulación del tabloide el Q"hubo y la Opinión, que son de la misma casa editorial. En ese orden, la revista Contraluz y varias iniciativas de periodismo independiente habitan en el ecosistema de medios digitales en Cúcuta y las provincias de Ocaña y Pamplona, como Área Cúcuta.com; Así es Cúcuta, entre otros. El legado sigue, y honrar la historia será una tarea de los nuevos profesionales en el departamento que cuenta con cinco programas académicos universitarios de comunicación social, una

especialización y una maestría, que involucran el periodismo como una alternativa de información ciudadana.

Referencias Bibliográficas

- Amaya, A., Villamizar, C., Puyana, J. R., & Gómez, S. (2006). *Causas y efectos de la separación del Gran Santander*. Observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga DEMÓQUIRA. <http://demoquira.weebly.com/uploads/7/5/8/9/7589949/santanderes.pdf>
- Bernabeu, N. (2002). Breve historia de la prensa. *Cuaderno de apuntes*. <https://web.archive.org/web/20050318092657/http://www.quadraquinta.org/documentos-teoricos/cuaderno-de-apuntes/brevehistoriaprensa.html>
- Botero, L. H. (2014). *La opinión pública en la formación de la ideología de la independencia en la Nueva Granada*. Universidad de Medellín.
- Cacua, A. (1968). *Historia del periodismo colombiano*. Ediciones Sua.
- Gastón, V. (2014). *Crónicas de Cúcuta. Añoranzas del Diario de la Frontera*. <https://cronicasdecucuta.blogspot.com/2014/07/603-anoranzas-del-diario-de-la-frontera.html>
- Otero, G. (1.998) *Historia Del Periodismo En Colombia*. Universidad Sergio Arboleda.
- Parra, E., & Guevara, E. (2000). *Periódicos santandereanos de oposición a la regeneración 1889 – 1899*. Universidad Autónoma de Bucaramanga.
- Puyana J. R., (2006). La desmembración del “glorioso” departamento de Santander. En A. Amaya, C. Villamizar, J. R. Puyana & S. Gómez, *Causas y efectos de la separación del Gran Santander* (pp. 65-95). Observatorio de Políticas Públicas de Bucaramanga DEMÓQUIRA.

3.2 Litografía Flórez, una historia de letras doradas

